

LA IDENTIDAD CULTURAL Y LA VALORACIÓN EN LA PRESERVACIÓN DE LA EX HACIENDA TENGUEDHO

CULTURAL IDENTITY AND VALUATION IN THE PRESERVATION OF THE FORMER TENGUEDHO HACIENDA

Rodríguez-Ruiz Jorge¹, López-Barrera Jesús², Cruz-Escalante, Ronaldo², Contreras-López Christopher³ Pérez-Herrera, Luis¹, Rodríguez-Meza, Ana⁴.

1 Tecnológico Nacional de México, Instituto Tecnológico Superior del Occidente del Estado de Hidalgo, Arquitectura, Mixquiahuala de Juárez, Hidalgo, México, 42700. jrodriguez@itsoeh.edu.mx

2 Estudiantes de la carrera de arquitectura del Tecnológico Nacional de México, Instituto Tecnológico Superior del Occidente del Estado de Hidalgo

3 Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

4. Sin adscripción

RESUMEN. *La identidad cultural de una sociedad son aquellas características de una persona o grupo social que lo diferencia de otras personas o grupos sociales, donde esas características permiten generar algunas dinámicas sociales como costumbres y tradiciones que por lo regular son el resultado de una asimilación entre las personas, las tradiciones y aquellos elementos urbano-arquitectónicos que fortalecen esa identidad. Esta correlación entre lo tangible y lo intangible, evidentemente está atravesada por la valoración y/o revaloración constante de esos elementos, lo que eventualmente promoverá la preservación de la identidad de ese grupo y de los elementos en torno a estas dinámicas. Es así que el conocer cómo se da la construcción de la identidad se vuelve necesario para el entendimiento y valoración de aquellas manifestaciones intangibles y los elementos tangibles entorno a la cultura de aquellos grupos sociales, por esta razón en el presente trabajo se pretende dilucidar como se da ese proceso. Identificar esos elementos que forman parte de una sociedad permite reforzar esa noción de pertenencia y les da a los pueblos un conocimiento más certero sobre el rol que tienen en la sociedad. El cómo se identifican esos elementos es lo que se explora en este trabajo tomando como caso de estudio la ex hacienda Tenguedho, ubicada en el municipio de Ajacuba, Hidalgo, un elemento histórico que formó parte determinante en ese lugar y que por sus características históricas tiene valores por sí misma, pero puede tener otros que fortalezcan la importancia de este hito arquitectónico en las dinámicas sociales en Ajacuba. El uso propuesto para esta ex hacienda fue un hotel de cinco estrellas. En este sentido, se analizó primeramente la situación actual de las ex haciendas, se realizó un análisis sobre los municipios donde se encontraban, se investigó el marco legal y los temas referentes al ámbito de restauración, se indagó en los temas de cultura, identidad, valoración, patrimonio, conservación, restauración y reutilización, y culminar con la propuesta.*

Palabras clave: Cultura, Identificación, Reconocimiento.

ABSTRACT. *The cultural identity of a society is those characteristics of a person or social group that differentiate it from other people or social groups, where these characteristics allow the generation of some social dynamics such as customs and traditions that are usually the result of assimilation between people. , traditions and those urban-architectural elements that strengthen that identity. This correlation between the tangible and the intangible is evidently crossed by the constant valuation and/or revaluation of these elements, which will eventually promote the preservation of the identity of that group and the elements around these dynamics. Thus, knowing how the construction of identity occurs becomes necessary for the understanding and assessment of those intangible manifestations and the tangible elements surrounding the culture of those social groups, for this reason this work aims to elucidate how gives that process. Identifying those elements that are part of a society allows us to reinforce that notion of belonging and gives people more accurate knowledge about the role they have in society. How these elements are identified is what is explored in this work taking as a case study the former Tenguedho hacienda, located in the municipality of Ajacuba, Hidalgo, a historical element that formed a determining part in that place and that due to its historical characteristics has values in itself, but it may have others that strengthen the importance of this architectural landmark in the social dynamics in Ajacuba. The proposed use for this former hacienda was a five-star hotel. In this sense, the current situation of the former haciendas was first analyzed, an analysis was carried out on the municipalities where they were located, the legal framework and the issues related to the restoration field were investigated, the issues of culture, identity, valuation, heritage, conservation, restoration and reuse, and culminate with the proposal.*

Keywords: Culture, Identification, Recognition.

INTRODUCCIÓN

La salvaguarda del patrimonio necesita varias condiciones o factores para que pueda llevarse a cabo. Algo esencial que debe existir a la hora de preservar es un vínculo entre el individuo o el grupo y lo que se quiere preservar ya sea una manifestación tangible como una tradición o un elemento tangible como una estructura arquitectónica. Este vínculo puede generarse a partir de alguna experiencia, un significado, una necesidad, o por tradición.

Hay elementos que por su naturaleza pueden tomarse como referentes directos y como objetos importantes de preservar. Sin embargo, pocas veces se identifica de manera clara, por qué son importantes, sus valores y por qué deben preservarse. Aunado a esto, es más complejo intervenir para fortalecer o promover los valores entorno las manifestaciones tangibles o los elementos tangibles.

Si bien, no existe una forma para que se den estas prácticas, es posible mostrar un acercamiento teórico que la aplicación práctica en el caso de estudio.

Estado del arte

Haciendas

Las haciendas en su forma más completa y desarrollada tardaron más o menos cien años en consolidarse. El gran latifundio surgió con la llegada de los españoles y el surgimiento de la Nueva España aproximadamente en el siglo XVI, pero la compleja unidad económica que fue una hacienda apareció desarrollada como tal hasta el siglo XVII, en este periodo se transformó en un elemento preponderante de la agricultura mexicana y su apogeo duro desde el siglo de su

consolidación hasta por lo menos el tercer cuarto del siglo XIX.

Las haciendas nacieron para satisfacer la demanda de productos agropecuarios de zonas urbanas y mineras a las cuales los pueblos indígenas ya no eran capaces de abastecer¹.

En cuanto a la edificación en si también hay varios aspectos que vale la pena destacar como los materiales de la región con lo que fueron construidos. Por lo general las haciendas solían tomar los materiales que tenía a su alcance del sitio para ser construidas, por lo general se utilizaba la piedra negra y el adobe fabricado en el mismo lugar para la construcción y estuco con cal para ofrecerle una mayor duración a la construcción y que hasta la fecha logra percibirse.

Aunque es un hecho la diversidad de contextos, se puede hablar de “la hacienda mexicana”, esto porque todas las haciendas contaban con una matriz básica, constante y característica, aunque claro, cambiante con el tiempo y las circunstancias. Se puede definir a la hacienda como una “propiedad rústica que cumplía con un conjunto específico de actividades económicas - agrícolas, pecuarias, extractivas, manufactureras-, que contenía una serie de instalaciones y edificios permanentes, que tenía una administración y un sistema contable relativamente complejos, que demostraba cierto grado de autonomía jurisdiccional de facto respecto del poder público, y que se fundaba en el peonaje por dudas para el desempeño de sus funciones”¹.

En términos generales, una hacienda contaba con un área habitacional a la que comúnmente se le conoce como casco de hacienda, en este espacio era donde vivía el hacendado y su familia

con los lujos y comodidades que les permitía la hacienda que poseían, en esta parte también existían habitaciones para invitados. En ocasiones existían casas para el personal más cercano las cuales eran mucho más modestas que la casa principal.

En el casco también se podían encontrar las oficinas donde se administraba la hacienda, capilla o un templo de dimensiones pequeñas los cuáles solían ser los elementos más bellos del conjunto. de igual forma podían existir instalaciones para practicar el rodeo o la charrería, cocheras, granero, tienda, bodega para maquinaria y herramienta, zona de plantíos, pastizales, corrales y trojes, algunas incluso contaban con sanatorio y en las que existía una vía de ferrocarril había un patio trasero con una puerta extendida y el patio servía para carga y descarga. Los peones moraban en la calpanería, que eran viviendas de un sólo cuarto con un lugar para el fogón, los servicios de lavaderos y temazcales (baños de origen prehispánico) eran colectivos².

Este tipo de composición arquitectónica y funcional dentro de la ex hacienda de Tenguendhó que claramente cumple con todo lo analizado antes, le da cabida para que se puede intervenir e imponer una reutilización que puede ofrecerle una mejor perspectiva a la región.

Este trabajo se ha abordado partiendo de un enfoque teórico en donde se describen algunos conceptos determinantes al momento de señalar aquellos elementos que representan o pueden tener algún valor para la sociedad que arropa esas manifestaciones tanto tangibles como intangibles. Los conceptos que se describen son de un amplio debate, pero en este trabajo se ha reducido a aquellas definiciones y consideraciones de los conceptos que permiten entender cómo se identifican y valoran algunos elementos y las repercusiones y beneficios que esto puede tener en las personas.

Cultura

La cultura es un elemento fundamental en la creación de un vínculo sociocultural, e histórico ya que impregna a los individuos, procesos sociales y objetos casi por defecto. Echeverría señala aquellos objetos o prácticas que son importantes de ser cuidadas por representar algo único y característico de una persona, un grupo o un lugar específico².

Hablar sobre la cultura resulta ser muy extenso, incluso si se analiza desde una perspectiva más concreta, el concepto puede abarcar muchos aspectos de la vida como los aspectos tangibles como intangibles. La cultura, en su entendimiento más extenso, puede abarcar a países enteros, regiones completas, o grandes grupos de personas, esta perspectiva a su vez engloba culturas más pequeñas y específicas que se vuelven más fáciles de identificar puesto que los aspectos que las conforman son más puntuales.

La cultura, cabe destacar, también puede ser interpretada desde dos puntos de vista, desde la forma de un estado o de una acción, es decir, como de aquello cultivado o de aquello que se cultiva³. Las definiciones de este concepto suelen relacionarse con las nociones de educación, instrucción o transmisión; Cuché describe que la cultura es “la suma de los saberes acumulados y transmitidos por la humanidad, considerada una totalidad, en el curso de la historia”³.

Por otro lado, Bolívar Echeverría describe que “La historia de los sujetos humanos sigue un camino y no otro como resultado de una secesión de actos de elección tomados en una serie de situaciones concretas en las que la dimensión cultural parece gravitar de manera determinante”². Estas definiciones plantean y evidencian la manera en que la cultura inevitablemente está presente en las sociedades, cada una con sus particularidades y formas de

manifestarse, pero existente en absolutamente todas; por ejemplo Harris identifica a la cultura como el "...conjunto aprendido de tradiciones y estilos de vida socialmente adquiridos de los miembros de una sociedad, incluyendo sus modos pautados y repetitivos de pensar, sentir y actuar (es decir, su conducta)"⁴.

A pesar de la especificidad que se le pueda dar al concepto de cultura, éste forma parte de una familia de conceptos totalizantes cuya finalidad, como apunta Giménez, es la aprehensión de los procesos simbólicos de la sociedad por lo que engloba la ideología, mentalidades, representaciones sociales, el imaginario social, lo que representa un problema de delimitación de fronteras y de homologación⁵.

Identidad

El concepto de identidad se ha estudiado en diferentes ámbitos como el filosófico, psicológico, antropológico, y desde distintas ideologías como lo expresado por Erick Erickson que la define como "...un sentimiento de mismidad y continuidad que experimenta un individuo en cuanto tal"⁶.

EL concepto de identidad se puede decir que es mucho más específico que el de cultura ya que se refiere a prácticas más puntuales. Para entender mejor el término de identidad se debe hablar también del concepto de identificación; para Hall la identificación "se construye sobre la base del reconocimiento de algún origen común o unas características compartidas con otra persona o grupo con un ideal"⁷.

Entonces, para identificarse con algo, como lo apunta Hall, debe de existir un reconocimiento, lo que daría paso a que el sujeto se identifique con alguna cosa o alguna práctica, esa identificación va formando a su vez la identidad del sujeto quien se va a reconocer con aquello con lo que ha creado algún tipo de vínculo. Hall también

considera la identificación como un proceso que no termina y que es indeterminado, por lo que es posible ganarlo, perderlo, sostenerlo o abandonarlo.

Para Bauman "la identidad no se habría coagulado en una entidad visible y captable en ninguna otra forma que la descontextualizada y libre de trabas"⁷; es la identidad que aparece cuando no estamos seguros del lugar al que pertenecemos y no sabemos cómo situarnos en una gran variedad de estilos y comportamientos de forma que exista una aceptación mutua, por lo que la identidad es de alguna forma la búsqueda a esa incertidumbre⁷. Bauman también dice que el problema de la identidad no es necesariamente construirla sino preservarla, sobre esto dice que "la dificultad ya no es cómo descubrir, inventar, construir, armar (e incluso comprar) una identidad, sino cómo impedir que esta se nos pegue"⁷. Tomando en cuenta estas ideas Bauman concluye en cierto sentido que una identidad sólida es aquella que deja de ser un activo y pasa a ser un pasivo. Esto puede interpretarse como que si una identidad es sólida, ésta ya no necesita estar divagando entre un estilo u otro puesto que está ya establecida la identidad.

Perrault y Bourhis mencionan dos consideraciones más en el tema de la identidad, el grado y la calidad de identificación. El grado se refiere a la fuerza de la diferencia con otros grupos y la calidad se refiere al grado de atracción entre el individuo y el grupo, el objeto o con lo que se identifique⁶. La identidad no es sólo aquello con lo que nos identificamos, sino por ende también aquello con lo que nos diferenciamos, esta diferenciación nos permite reafirmar la pertenencia a aquello que identificamos como parte de nuestro ser o nuestra identidad⁶. De la identidad también hay aspectos inmutables, en el caso de una persona, por ejemplo, puede ser los rasgos físicos; es dialéctica ya que no existe de forma aislada, sino

que es una correlación constante de influencias entre varias personas o varios grupos. El contexto en que el sujeto se encuentre se vuelve determinante ya que es muy probable que la forma de expresarse cambie cuando se encuentre en un ambiente familiar, laboral o social. Esto habla de una adaptación de la identidad similar a lo que ocurre con la cultura, esta adaptabilidad también se puede tomar, como dice Wenger, como un tipo de negociación de los significados de la experiencia de afiliación a comunidades sociales⁸.

Esta negociación se produce dentro del discurso y por esto, según Hall, las identidades deben ser consideradas como “producidas en ámbitos históricos e institucionales específicos en el interior de formaciones prácticas discursivas, mediante estrategias enunciativas específicas”⁶.

Otro tema sobre las identidades son los tipos, de los que aquí se destacan dos: las identidades individuales que se refieren a características propias y subjetivas que se resumen al “yo soy”, y las sociales y colectivas que son las que se asumen los grupos a sí mismos, es decir, el “nosotros somos” y el “ellos son”⁹.

También se destaca el enfoque culturalista, donde según Guerrero, hace de alguna forma que los individuos se vean “sometidos a la fuerza inamovible de una herencia cultural que es preexistente a los propios individuos y cuyos fundamentos aprendieron e interiorizaron desde su nacimiento”⁹. Esto significa que los individuos y también los grupos tienen una identidad que les corresponde por un hecho o por características que tiene el lugar de su nacimiento o el lugar en el que se habita, es decir hasta cierto grado una identidad impuesta. Esto lo afirma Guerrero ya que como lo menciona “No existe individuo ni grupo social que carezca de identidad, puesto que sin ella simplemente no es posible la existencia de la vida social”⁹.

Así la identidad resume todo lo que identificamos como nuestro y que de alguna u otra forma valoramos por varios motivos, esto permite forjar a una persona o un grupo, sus ideales, forma de ser y prácticas.

La identidad y la cultura son elementos fundamentales que en su conjunto les permiten a las sociedades saber en qué reconocerse y la valoración es el elemento que aglutina a la cultura y a la identidad.

Valor-valoración

Este concepto parte de la idea del amor, la belleza, la justicia, estos sirven como punto de partida para crear un vínculo, como se mencionaba en el proceso de identificación.

Este proceso de valoración es algo que queda implícito en el proceso cognoscitivo en los individuos y en las sociedades independientemente si se es consciente de ello o no. La valoración también es un concepto muy complejo de ser estudiado y es un término que genera mucho debate por las diferentes formas en que se crea el valor hacia algo. Entre las dicotomías que es importante mencionar se encuentra la objetiva/subjetiva que indaga en si el valor se crea o se descubre, este planteamiento genera, según Cruz, las siguientes preguntas “¿tienen valor las cosas porque las deseamos o las deseamos porque tienen valor?, ¿es el deseo, el agrado, o el interés lo que confiere valor a una cosa o, por el contrario, sentimos tales preferencias debido a que dichos objetos poseen un valor que es previo y ajeno a nuestras reacciones psicológicas u orgánicas?”¹⁰. Esta dicotomía se vuelve confusa ya que podría depender de quien haga estas consideraciones, o sobre qué; sin embargo, Cruz menciona que si el valor existe independientemente del sujeto éste será objetivo, y será subjetivo si existe por reacciones fisiológicas o psicológicas del sujeto que valora¹⁰.

Este planteamiento aclara un poco más esta dicotomía, esto significa que hay objetos que por varios motivos pueden tener valores intrínsecos, que los individuos reconocerían prácticamente de forma unánime, así como que hay otros que dependen mucho de consideraciones o experiencias particulares que son los que llevan a crear valor sobre algo.

Esta triada de conceptos: la cultura, la identidad y la valoración permiten generar en las sociedades formas de expresión tangibles e intangibles, a esto se le puede llamar identidad cultural.

Identidad cultural

La identidad cultural, al ser el producto de la unión de dos complejos conceptos, se vuelve un término que necesita especificarse y definirse lo más preciso posible con el fin de entender cómo se produce y lo que éste genera en las sociedades o cualquier otro grupo.

Hay que destacar primeramente lo que la identidad y la cultura comparten entre sí y es que, como menciona Guerrero, son representaciones socialmente construidas, es decir, no son fenómenos naturales o arbitrarios, sino son producto de diferentes procesos sociales e históricos que ocurren en una creación constante de acciones y sujetos sociales concretos y específicos⁹.

Esta especificidad y solidez de la que hace mención Guerrero son características fundamentales de la identidad cultural, la cuál es particular de cada país, cada pueblo, cada región, e incluso cada grupo que tenga algo que lo haga destacarse del resto y que sea algo que dicho conjunto, sin importa el tamaño, valore. Entonces, la identidad cultural tiene que ver con la identificación, el reconocimiento, la valoración y apropiación del contexto primario o inmediato

en el que se nazca o se encuentre el individuo o el conjunto, este contexto se refiere a cualquier práctica u objeto, es decir, a manifestaciones tanto tangibles como intangibles, incluso a elementos naturales que por su existencia generen en la sociedad o el individuo algún tipo de manifestación. La identidad cultural también se define a partir de la diferenciación, esto responde a las características particulares de cada pueblo en todo sentido, lo que genera algo único que se vuelve la identidad de ese pueblo.

Algo importante sobre la identidad cultural es saber quién la define, Cecilia Bákula sostiene que esto le corresponde a la sociedad que es quien debe configurar su patrimonio al establecer e identificar los elementos que desea valorar, los cuales se deben asumir como propios. Bákula también dice que la sociedad debe reconocerse históricamente en su contexto y es ese carácter el que lo reconoce completamente como identidad cultural¹¹.

El reconocimiento histórico se vuelve entonces un factor esencial en la identidad de una sociedad. Volviendo un poco al enfoque objetivo de la valoración, esto significa que la historia puede y debe considerarse como un valor objetivo puesto que es algo que trasciende a los sujetos al ser algo ya establecido, definido e intercambiable. Esto da paso a otro posible criterio que puede ser considerado en la definición de la identidad cultural de un pueblo y es que aquellos elementos de índole histórica deberían tener, por esa trascendencia, algún tipo de reconocimiento que evite la pérdida en la memoria colectiva de su existencia. Esta idea va más allá de un sentido positivo o negativo que tenga el objeto o la manifestación histórica, sino que se queda meramente en el reconocimiento y conciencia de la existencia de algo que ayudo a forjar, para bien o para mal, una determinada sociedad.

Este criterio permitiría la posibilidad de invertir de alguna forma en el proceso que plantea Bákula

de que sea la sociedad quien reconozca lo que es suyo y permitiría que se le presente a la sociedad lo que puede o no considerar suyo pero que sin duda habría tenido algo importante que ver en la formación y definición de dicha sociedad, de su territorio, sus costumbres, o algún otro factor digno de destacarse¹¹.

Esta conciencia de la identidad cultural permite tener una certeza y conocimiento de cómo se ha llegado hasta donde se esté y da cierta certidumbre de lo que se está haciendo o lo que se quiere hacer, también da seguridad de quien se es tanto como individuo y como sociedad. Igual de importante tendría que ser el reconocimiento y la preservación de aquellos elementos tangibles e intangibles que forman parte de la identidad cultural ya que es eso lo que dan forma y sentido y en ocasiones, si las manifestaciones son bastas y sólidas, pueden dar un rumbo en términos sociales, culturales e incluso económicos. La cultura y en específico la identidad cultural en muchos lugares ha sido motivo de desarrollo económico al ser esta quien le brinda a la sociedad una fuente de ingreso por medio del turismo.

METODOLOGÍA

Identificación el sitio

El municipio de Ajacuba se localiza al suroeste del estado de Hidalgo entre los paralelos 20° 01' y 20° 13' de latitud norte; y los meridianos 98°58' y 99° 12'. Se encuentra a una altitud entre 2000 y 2900 metros sobre el nivel del mar. Está dentro de la región del Valle del Mezquital, tiene una superficie que representa el 1.22% de la superficie del estado de Hidalgo¹². Colinda al norte, con los municipios de Mixquiahuala de Juárez, Francisco I. Madero y San Salvador; al este, con los municipios de Actopan y San Agustín Tlaxiaca; al oeste, con los municipios de Atitalaquia, Tetepango y Mixquiahuala de Juárez; al sur, con los municipios de San Agustín

Tlaxiaca, Atotonilco de Tula, Atitalaquia y con el Estado de México.

Las zonas urbanas de Ajacuba se ubican principalmente sobre rocas ígneas extrusiva del Neógeno, en sierra y llanura. El crecimiento de estas zonas se expande sobre terrenos previamente ocupados por agricultura, bosque y matorral; La ex hacienda se localiza en la zona alejada del centro, sobre el camino real de la candelaria en Ajacuba Hidalgo.

Ajacuba cuenta con un suelo semiplano, aquí se encuentran algunos cerros como: Jagüey Seco, El Estudiante, Los Pechitos, Peñas Colorados, La Virgen, Locamaye, Pelón Chiquito, Loma Larga y Cerro Tumba, varios de estos se caracterizan por sus barrancas y la vista que éstas ofrecen.

El municipio de Ajacuba cuenta con algunos manantiales de agua termal llamados "Al Borbollón" y "Las Lumbreras", de igual forma existen algunas presas conocidas como: "Las Palomas", "La Presa", "Chinfil", "El Rincón", "El Caballo" y "Angostura", también existen varios jagüeyes denominados: "Los Cuates del Pueblo", "El Mezquite", "San Pablo", "El Grande", "El Posbi", así como algunos pozos en cerros de propiedad privada como "El Pueblo", "La Noria" y "ex socavón". En este aspecto hidrográfico Ajacuba tiene cierta fama por sus balnearios de agua termal que existen gracias a los manantiales que se mencionan anteriormente y que representan una parte de la economía del municipio.

El suelo de Ajacuba se caracteriza por ser arcilloso, tepetatoso y semidesértico, rico en materia orgánica y nutrientes; gran parte del suelo es destinado para la agricultura y pastizales, otra parte es agostadero; la tierra es principalmente ejidal y de pequeña propiedad.

El municipio de Ajacuba tiene una población de 18, 320 habitantes según datos del Instituto

Nacional de Estadística y Geografía¹², de los cuales 8,843 son hombres y 9,477 son mujeres. Tiene una densidad de 76.7 hab/km², con una tasa de crecimiento media anual de 1.50%. En el municipio habitan únicamente 72 personas que hablan alguna lengua indígena¹².

Hacienda de Tenguedhó

La ex Hacienda Tenguedhó se encuentra cercana a la cabecera del municipio de Ajacuba, a unos 15 minutos en automóvil por un camino de terracería. Este inmueble se encuentra en relativo abandono, ya que, aunque al parecer no se utiliza mucho se realizan actividades básicas de limpieza como cortar el pasto y deshierbar algunas áreas.

La importancia de la preservación de esta construcción puede entenderse a partir de ciertos valores como el histórico, del que ya se hizo mención, pero también vale la pena destacar el valor arquitectónico que este tipo de edificaciones tienen *per se*, esto por la complejidad con la que operaban las haciendas que son un tipo de complejo autosuficiente en el que se encuentran edificaciones que satisfacen varios aspectos de la vida en general como el productivo, religioso, cultural, social, etc. Las haciendas tienen un gran peso histórico entre ellas y el pueblo en donde se encontraban ya que influyeron mucho en la formación y vida en general durante en el periodo que operó el sistema hacendario ya que las haciendas dominaban los recursos naturales, principalmente tierra y agua, la fuerza de trabajo y también tenían el dominio de los mercados locales y regionales. Estos tres aspectos que controlaban repercutían directamente sobre las poblaciones por lo que las haciendas fueron elementos principales en la vida cotidiana.

Otro de los aspectos arquitectónicos importantes son la cantidad de espacios con los que contaban las haciendas, por lo general se construían alrededor de patios principales y secundarios. Contaban con áreas habitacionales conocidas

como casco de hacienda que era el espacio para el propietario y su familia y donde en ocasiones había habitaciones para el personal, allí mismo en algunos casos había espacios para en control y administración de la hacienda, así como alguna capilla o un pequeño templo.

En cuanto a la edificación en si también hay varios aspectos que vale la pena destacar como los materiales con lo que fueron construidos. Por lo general las haciendas solían tomar los materiales que tenía a su alcance para ser construidas como la piedra y el adobe para la construcción y estuco con cal.

La ex hacienda de Tenguedhó se encuentra un poco alejada de la zona urbana, por lo que los daños por vandalismo son prácticamente inexistentes, sin embargo, el inmueble tiene derrumbes y demás deterioros que se deben principalmente a la falta de mantenimiento adecuado y completo, aunque cabe destacar que la exhacienda si recibe cierto mantenimiento que se puede ver en la limpieza que tienen la mayoría de los espacios y el mantenimiento que se le da al pasto de sus patios (tabla 1).

| DAÑOS Y DETERIOROS EN LA EX HACIENDA TENGUEDHO | | |
|--|---|---|
| Daños | Causa | Efectos del daño o deterioro |
| Grietas en muros | Demolición de muros cercanos, remoción de aplanados. | Debilitamiento de la estabilidad del muro, pérdida de estética. |
| Vanos tapiados | Faltante de ventana y colocación de elemento que cubre el vano | Pérdida de un elemento original de la ex hacienda. Pérdida de estética. |
| Faltante de piso | Extracción del piso existente | Pérdida de un elemento original de la ex hacienda. Pérdida de estética |
| Remoción de aplanados | Aplanados en mal estado, cambio de apariencia de muros. | Pérdida de la apariencia original de la ex hacienda |
| Aplanados de cemento | Se aplicó aplanado de mortero cemento-arena en algunos espacios de la ex hacienda. | Pérdida y alteración de la originalidad de la ex hacienda. |
| Amontonamiento de piedras | Las piedras producto del derrumbe de muros o algunos otros elementos se han amontonado en el patio. | Los montones afectan la estética y crean desniveles en el terreno. |
| Aplicación de pintura en muros | Mejoramiento de la apariencia de la edificación | Alteración en la apariencia original de la ex hacienda |
| Deterioros | Causa | Efectos del daño o deterioro |
| Derrumbe de muros | Pérdida de estabilidad del muro, fallo de la estructura o del terreno. | Pérdida de la forma y estructura original de la ex hacienda |
| Desprendimiento de aplanados | Falta de mantenimiento, humedad por lluvias o del suelo, erosión de aplanados. | Desprendimiento del aplanado, manchas en el aplanado, debilitamiento del muro. |
| Humedad en muros | Porosidad de la piedra, falta de impermeabilización, faltante de cubiertas, permeabilidad de muros, humedad del suelo que asciende hasta los muros. | Debilitamiento de muro, existencia de vegetación, manchas por humedad. |
| Vegetación en muros, cubiertas y piso | Falta de mantenimiento | Debilitamiento de muro, desprendimiento de piedras, aplanado o juntas en piedras, debilitamiento de cubierta. |
| Faltante o desgaste de vigas de madera | Falta de mantenimiento, desgaste natural, filtración por lluvias, cambios de | Debilitamiento de cubierta, pérdida de estética de vigas |

Tabla 1. Daños y deterioros encontrados en la ex hacienda.
Fuente: Elaboración propia.

La estructura de la ex hacienda no se ha modificado prácticamente nada, salvo algunos aplanados y pequeñas modificaciones que no afectan la estabilidad de la edificación, por lo que el inmueble mantiene su originalidad, por lo menos en términos generales. Los muros se mantienen firmes en términos estructurales y

algunas cubiertas aún existen, de ellas resaltan las bóvedas de cañón de las 2 trojes, cuyas dimensiones son de más de treinta metros de largo por siete de ancho y con muros de 1.30 metros de ancho (imágenes 1-3).



Imagen 1. Daños y deterioros encontrados en la ex hacienda.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 2. Daños y deterioros encontrados en la ex hacienda.
Fuente: Elaboración propia.



Imagen 3. Daños y deterioros encontrados en la ex hacienda.
Fuente: Elaboración propia.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Un aspecto fundamental y casi motivo de la restauración es la reutilización, esta es la que en gran parte le da un rumbo a la restauración ya que define el nuevo uso y con ello todas las intervenciones que son necesarias para que esa propuesta de reutilización sea posible y adecuada. Para llevar a cabo de la mejor manera posible la reutilización se realizó una investigación y análisis de casos en los que ya se ha realizado una actividad similar a la aquí propuesta. Se buscaron casos donde las haciendas se reutilizaron como hoteles y como casa de cultura y a partir de eso se definieron técnicas, espacios, y demás aspectos que ayudan a tener propuestas de restauración y reutilización más completas.

Criterios generales para la reutilización

Una consideración muy importante que se debe tener al momento de pensar en la propuesta de reutilización es que se está trabajando sobre un elemento histórico, esto, aunque parece obvio en este caso, debe tenerse presente siempre. El tener esta idea en la cabeza nos sirve para pensar y definir ciertos criterios que se tomarán no sólo en el proyecto arquitectónico, sino en todo el proyecto en general, es decir, en las

instalaciones y todos aquellos elementos que se integrarán para la reutilización pero que al mismo tiempo tienen que respetar el edificio ya existente.

Algunos criterios que se consideraron para realizar la propuesta de reutilización son los siguiente:

- Se demolerán muros o elementos existentes sólo si es realmente necesario por cuestiones estructurales o si se justifica sólidamente con la propuesta de reutilización.
- Los muros y demás elementos que se integren deberán seguir la composición original de la ex hacienda de manera que el conjunto se mantenga en armonía.
- Para la instalación sanitaria, se procurará no ranurar los muros existentes, así como no hacer más de un hoyo por muro para sacar la tubería, a menos que no exista otra forma.
- Para la instalación hidráulica, se procurará ranurar lo menos posible los muros existentes, llevando la tubería por piso o plafón o por los nuevos elementos propuestos.
- Para la instalación eléctrica, se procurará ranurar lo menos posible tanto
- muros como cubiertas.

Descripción del Proyecto de Reutilización Hacienda Tenguendhó

La composición del proyecto es como sigue:

El proyecto de reutilización se define como una propuesta de lo que se conoce como hotel boutique, el cual tiene como objetivo que la estancia de los huéspedes sea relajante y con actividades de ocio y recreación (imágenes 4-9). Con base a este uso es que el proyecto cuenta con un par de albercas, spa, restaurante-bar, y varios jardines para convivencia. Existen tres jardines, dos de ellos están conectados, aunque son independientes en cuanto a espacio mientras

que el tercero es independiente sin conexión directa a los otros dos, en este tercer jardín se encuentran las albercas y un espacio libre diseñado así porque se considera entre los servicios del hotel el brindar diferentes tipos de eventos como fiestas principalmente, es por esto que este jardín, que se encuentra aledaño a las habitaciones principales, es en gran parte de área libre y está conectado directamente con la capilla, este jardín tiene varios desniveles, aunque por el uso que tendrá estos no son muy pronunciados.

Los otros dos jardines se encuentran en la parte de atrás, uno de ellos se encuentra en las habitaciones sencillas y está diseñado con varios desniveles que llegan a ser de más de 1.70 metros, este jardín está conectado con el otro por medio de unas pequeñas escalitas, este otro jardín también cuenta con desniveles similares, de unos 1.70 metros, también se considera un tipo terraza que serviría como complemento del restaurante-bar.

La propuesta del restaurante-bar se hace en forma de L, aprovechando la conexión de varios espacios que originalmente parecen independientes, es decir, las mesas se distribuyen no en un único espacio sino en diferentes cuartos a los que se tiene acceso de una sola forma. El restaurante se encuentra alrededor del patio central por lo que todos los espacios tienen vista a este patio, mientras algunos tienen vista a los otros jardines.

El elemento predominante, las trojes, albergan las habitaciones principales. En este espacio se encuentran 20 habitaciones en total distribuidas en tres niveles. En planta baja se encuentran ocho habitaciones sencillas y dos principales; en la planta alta también hay ocho habitaciones, pero estas tienen un tapanco que lleva a una recámara más, para las dos habitaciones principales de planta alta, que también tiene dos niveles, se considera en el primer nivel una sala de estar y en el segundo nivel la recámara. Todas

las habitaciones sencillas cuentan con un baño básico, mientras que las principales cuentan con jacuzzi también.

El Spa se encuentra al lado del patio central, en estos espacios se encuentran tres áreas de masaje y una de hidromasaje, las tres habitaciones mencionadas son de una propuesta nueva, es decir, los espacios (muros cubiertos y muros) donde se encuentran no existen en la composición actual, aunque posiblemente lo hicieron en la composición original.

Sobre las albercas, se consideran dos elementos independientes según la cantidad de huéspedes del hotel, esto con el fin de ahorrar agua y energía. Las albercas están cerca separadas apenas por 1 metro, ambas se encuentran cubiertas. Cada alberca tiene unas dimensiones de 11.20 x 4 metros y una profundidad de 1.60 metros.

Proyecto

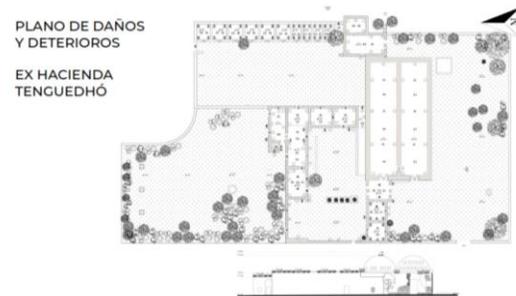


Imagen 4. Estado actual de la ex hacienda de Tenguendhó.
Fuente: elaboración propia.



Imagen 5. Proyecto de reutilización de la ex hacienda de Tenguendhó. Fuente: elaboración propia.



Imagen 8. Patio central, proyecto de reutilización de la ex hacienda de Tenguendhó. Fuente: elaboración propia.



Imagen 6. Plaza de acceso, proyecto del proyecto de reutilización de la ex hacienda de Tenguendhó. Fuente: elaboración propia.



Imagen 9. Jardín de habitaciones sencillas, proyecto de reutilización de la ex hacienda de Tenguendhó. Fuente: elaboración propia.



Imagen 7. Restaurante-Bar, proyecto de reutilización de la ex hacienda de Tenguendhó. Fuente: elaboración propia.

CONCLUSIONES

Los elementos históricos tangibles como edificaciones, reliquias, o cualquier otro tipo de artículos .son objetos que casi siempre tienen un espacio en el imaginario de las personas- Este espacio puede ser considerado parte de la identidad cultural de ese pueblo ya que es algo que todos reconocen, aunque en ocasiones no se sientan identificados con eso, sin embargo, hay elementos que presentados de la manera correcta tienen el potencial de ser valorados como una hulla innegable que ha quedado en la población. Esto le da a la sociedad un conocimiento pleno sobre el lugar en que se encuentra y permite a las personas conocer más sobre el lugar en el que habitan.

REFERENCIAS

1. Leal, J. F., & Huacuja Rountree, M. (2001). Economía y sistemas de haciendas en México. La hacienda pulquera en el cambio. Siglos XVII, XIX y XX. México: Juan Pablos Editor.
2. Echeverría, B. (2001). *Definición de la cultura*. México: Editorial Ítaca/Universidad Nacional Autónoma de México.
3. Cucho, D. (2004). *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires, República Argentina: Ediciones Nueva Visión SAIC.
4. Harris, M. (2001). *Antropología Cultural*. Madrid: Alianza Editorial.
5. Giménez Montiel, G. (2005). *Teoría y análisis de la cultura* (Vol. Uno). México: CONACULTA.
6. Mercado Maldonado, A., & Hernández Oliva, A. (2010). El proceso de construcción de la identidad colectiva. *CONVERGENCIA*, 229-251.
7. Hall, S., & du Gay, P. c. (2003). *Cuestiones de identidad cultural*. (H. Pons, Trad.) Buenos Aires: Amorrortu editores.
8. Wenger, E. (2001). *Comunidades de práctica. Aprendizaje, significado e identidad*. (G. Sánchez Barberán, Trad.) Barcelona: Paidós.
9. Guerrero Arias, P. (2002). *LA CULTURA Estrategias Conceptuales para entender la identidad, la diversidad, la alteridad y la diferencia*. Quito, Ecuador: Ediciones Abya-Yala.
10. Pérez Pérez, C. (2008). Sobre el concepto de valor. Una propuesta de integración de diferentes perspectivas. *Bordon* 60, 99-112.
11. Molano L., O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, 69-84.
12. INEGI (2021). Instituto Nacional de Estadística y Geografía. *Encuesta Nacional de Vivienda (ENVI)*, 2020.